

LA V PEÑA PEDAGÓGICA, UN ESPACIO ABIERTO AL DIÁLOGO

Este conversatorio, de carácter informal entre el profesorado de la PUCMM, se organiza dos veces al año para compartir ideas y opiniones sobre los artículos del último ejemplar del Cuaderno de Pedagogía Universitaria. El tema anterior fue “Volviendo a la Madre y Maestra” y el encuentro se llevó a cabo el 16 de octubre de 2008, en la sala de profesores de la PUCMM de Santiago. A continuación reseñamos las ideas principales, dialogadas en esa ocasión.

Introducción por cada articulista

Ricardo Miniño relató que se sintió motivado a escribir al recordar sus vivencias en Roma durante la época en que Juan XXIII fue elegido Papa. Él señaló que la Encíclica no fue concebida para las instituciones universitarias y en ella sólo se habla brevemente de la educación en cuanto al ser humano como constructor de su destino. Sin embargo, aquél era el mismo contexto histórico en el que la PUCMM fue fundada, corespondiendo a un momento de cambio en el país. En este sentido, la Iglesia fue certera en su aporte vital para el desarrollo.

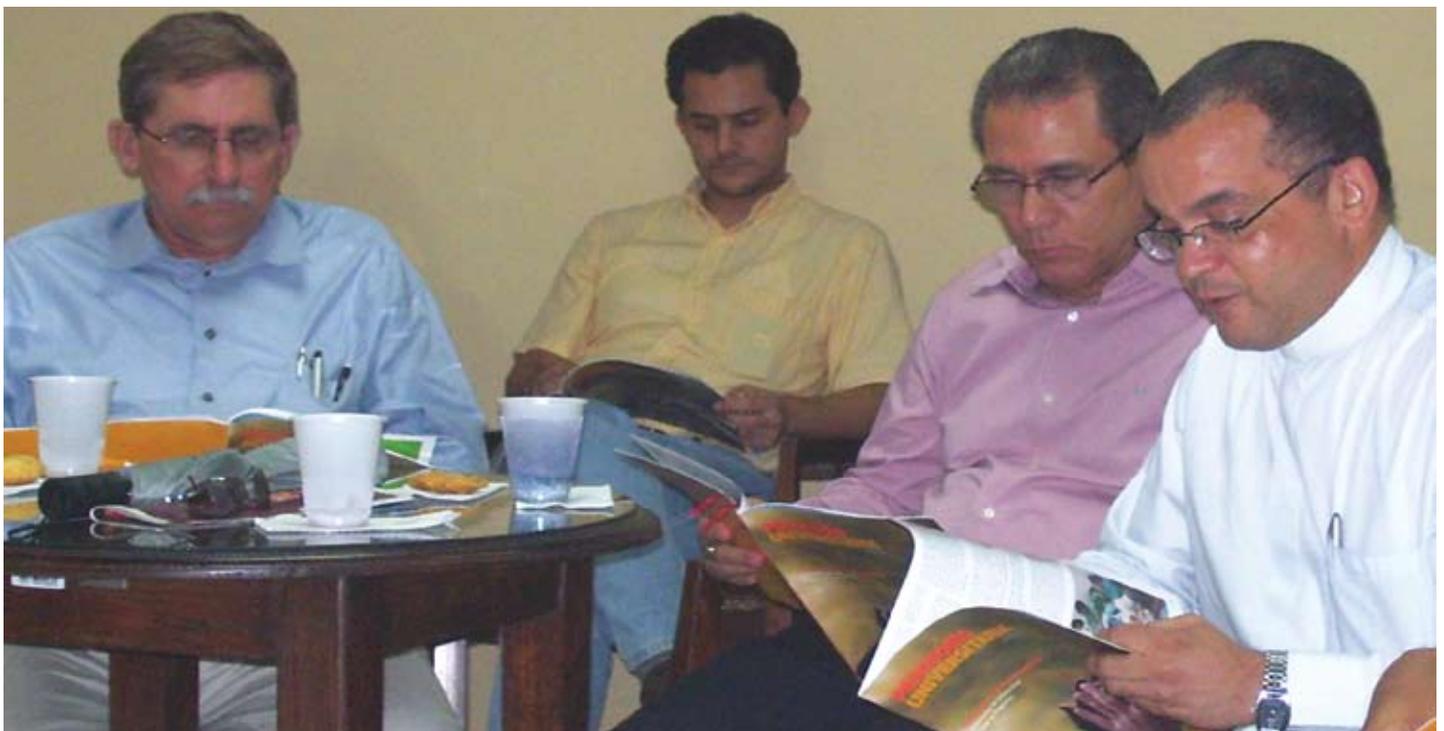
Prudencio Piña trató en su artículo el concepto de identidad docente e institucional en relación con la Encíclica. Él considera que los fundadores de la PUCMM quisieron reproducir el interés social de la Mater et Magistra para infundirle una visión social a la comunidad universitaria que se gestaba. En ese momento, el mensaje papal advertía sobre el desbalance económico, por lo que uno de los planteamientos del artículo era que nos preguntáramos hasta qué punto la PUCMM está rescatando esa identidad social originaria o ha optado por legitimar patrones de dominación.

El Padre Alfredo de la Cruz, buscando inspiración para su artículo, se dirigió tanto a egresados como a profesores para saber su opinión acerca de influencia de la PUCMM sobre la conciencia social de sus miembros, recibiendo en general, respuestas positivas. En su artículo, él insiste que la misión de una universidad católica obliga a recordar que la profesionalización será tal si promueve el crecimiento en el ser humano y si el estudiantado, al terminar sus estudios, evidencian una clara conciencia social.

Comentarios de los asistentes

La intención de volver a las ideas de la Encíclica con los ojos de hoy respondió al deseo de reflexionar sobre la identidad de la Universidad a partir de su nombre propio: Madre y Maestra. Siendo conscientes de que la relación entre el nombre y lo que éste denota no es necesariamente directa, se decidió, de todas formas, asumirlo como una guía para el camino.

Se vio claramente que las palabras compromiso, identidad y conciencia social, eran ejes transversales en las introducciones que realizaron los articulistas, así como en la lectura de todo el ejemplar. Uno de los presentes visualizó la imagen de dos profesionales de Estomatología con sus estudiantes, uno de ellos de la PUCMM y el segundo de otra universidad. Así, el cuestionamiento sobre la identidad surge al preguntarse qué elementos pudieran diferenciarlos, si es que los hay. Resulta muy provocadora esta imagen, si partimos del hecho de que todas las universidades son instituciones educativas, comprometidas con la formación de seres humanos. Por tanto, esta comparación puede motivar a profundizar en el sentido más esencial del compromiso católico. Sobre este aspecto, el padre Alfredo de la Cruz aprovechó la oportunidad para invitar a todos a participar en el Primer Congreso del Profesorado Católico que iba a realizarse en pocos días.



Se alabó, como una cualidad de apertura, el hecho de que en la PUCMM trabajan profesores de cualquier tendencia religiosa. Sin embargo, se opinó que es responsabilidad de la Institución formarlos en el conocimiento y la práctica de forjar una identidad católica, de manera que pueda tenderse un puente hacia el estudiantado.

Pero la formación desde la institución a sus docentes puede verse como un círculo que se completa con el planteamiento de Prudencio Piña: el profesor enseña por lo que es, por su síntesis de principios, es la identidad de los profesores la que marca a los estudiantes. En efecto, la construcción de una identidad en la PUCMM no puede desligarse de las personas concretas, de los valores que se viven en comunidad, de las experiencias compartidas que hacen crecer a las personas en grupos.

Se dialogó también con gran interés sobre la vinculación que sugirió la articulista María Virtudes Núñez entre la Encíclica

y el tema de la interculturalidad. En el campus de Santiago la presencia de estudiantes haitianos es de un diez por ciento, y en proporciones más bajas, estudiantes norteamericanos. El profesorado del Departamento de Lingüística Aplicada, desde su posición en la enseñanza de idiomas, se muestra altamente comprometido con las ideas de inclusión y consenso que defiende dicha articulista.

Para terminar, se puntualizó que en teoría comunicacional se superponen los conceptos de personalidad, identidad e imagen. Sin duda, la PUCMM como institución proyecta una imagen. Es preciso, entonces, que la comunidad universitaria profundice en la conformación continua de su identidad, para encontrar certezas en ese dibujar y desdibujar que es todo proceso de construcción permanente.

